

GUINEA ECUATORIAL

EL PAÍS ENCANTADO



 **TÍTULO:**

“GUINEA ECUATORIAL: EL PAÍS ENCANTADO”

Archivo No Clasificado de Fenómenos Reales en una Nación Fuera del Tiempo

¿Y si te dijera que en Guinea Ecuatorial hay hombres que van a guerras que nunca ocurrieron... y regresan el mismo día?

¿Y si una joven fallecida pudiera recibirte en su casa... hablar contigo... dormir contigo... y luego desaparecer sin dejar más rastro que el tuyo?

¿Y si cada tarde, miles de murciélagos en la Isla de Bioko surcaran los cielos hacia un destino que nadie puede seguir?

¿Y si el Sol y la Luna se encontraran a plena luz, todos los días, como si compartieran un secreto que nadie osa traducir?

Este no es un libro sobre lo que podría pasar.

Es un libro sobre lo que ya pasa, todos los días, en un país donde la lógica se arrodilla ante lo invisible.

“Guinea Ecuatorial: El País Encantado™” es una obra sin género.

Es testimonio, rito, documento y advertencia.

Narrado con rigor simbólico y precisión narrativa, recoge siete crónicas reales

donde lo sobrenatural es simplemente... parte del paisaje.

Con relatos confirmados, nombres cambiados y hechos imposibles de negar, este libro es el primer archivo narrativo de realidad expandida en África Central.

📖 Aquí la brujería no es mito.

El tiempo no es lineal.

Y lo real... no necesita permiso.

Porque en esta tierra, cuando cae la noche, no solo cae la oscuridad...

Cae el velo entre los mundos.

Copyright Notice for the Document: “Guinea Ecuatorial: El País Encantado 2”

**Copyright © 2025 by Javier Clemente Engonga Avomo.
All rights reserved.**

No part of this book may be reproduced, distributed, or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic or mechanical methods, without the prior written permission of the author, except in the case of brief quotations embodied in critical reviews and certain other non-commercial uses permitted by copyright law.

**For permission requests, please contact the author at:
info@theunitedstatesofafrica.org**

Published by The United States of Africa Ltd.

This work is protected under international copyright laws. Unauthorized use, distribution, or reproduction of any content within this book may result in civil and criminal penalties and will be prosecuted to the fullest extent of the law.

“Guinea Ecuatorial: El País Encantado 2”

Título: 📖 "Guinea Ecuatorial: El País Encantado 2 — Archivo No Clasificado de Fenómenos Reales en una Nación Fuera del Tiempo"

Autor: [Javier Clemente Engonga Avomo](#)

INTRODUCCIÓN

“Cuando la Realidad se Quiebra, Guinea Habla”

Hay lugares en el mundo donde la realidad parece seguir una sola dirección: lógica, predecible, científica. Son espacios donde los relojes miden el tiempo, donde las leyes de Newton explican los cuerpos, y donde lo invisible es relegado al terreno de la superstición o la psicología.

Guinea Ecuatorial **no es uno de esos lugares.**

Este país, asentado sobre el vientre del ecuador africano, no es simplemente una república joven, rica en petróleo y en biodiversidad. Guinea es —para quien sabe mirar— un **archivo viviente de realidades que coexisten sin necesidad de explicarse.**

Aquí, lo extraño es rutina.

Lo sobrenatural no se etiqueta.

Se vive.

Y más aún: se **asume**. Porque en esta tierra, desde hace generaciones, el ser humano nunca ha sido solamente cuerpo. Tampoco la muerte es el fin, ni los animales son “otros”, ni el tiempo una línea recta.

Es un país donde las abuelas pueden leer el futuro mirando el humo del fuego, donde los niños hablan con “amigos invisibles” que no desaparecen con la edad, y donde los árboles viejos —sí, literalmente— **guardan memoria.**

¿Por qué este archivo?

Porque **hay cosas que suceden en Guinea Ecuatorial** que no están siendo recogidas por ninguna ciencia oficial.

Porque lo que se vive aquí **no puede ser explicado con las herramientas que usa Occidente**.

Porque los relatos no son “cuentos populares”. Son **eventos multidimensionales** registrados por testigos reales, en fechas concretas, en espacios geolocalizables.

Y porque **ocultan, detrás de su apariencia inverosímil, una arquitectura completa de comprensión del mundo** que está esperando ser formalmente documentada.

Este archivo nace para eso:

- Para **recoger sin juzgar**
- Para **traducir sin traicionar**
- Y para presentar, con rigurosidad narrativa y sentido histórico, una serie de sucesos que podrían reconfigurar nuestro entendimiento de lo que llamamos “realidad”.

¿Qué encontrarás aquí?

Cada capítulo de este documento es una **puerta dimensional**.

Una experiencia verificada, presenciada, contrastada —pero que escapa a las categorías de lo que las instituciones oficiales consideran “real”.

Cada capítulo se divide en tres niveles de lectura:

1. **El relato vivo**: contado desde la voz original o reconstruido con respeto absoluto al testimonio.
2. **El análisis técnico extendido**: con lenguaje racional, referencias culturales y conexiones con sistemas de conocimiento no convencionales.
3. **La interpretación integrada**: donde el símbolo, el hecho y el contexto vibran juntos para ofrecer una visión más amplia.

Este no es un libro de “brujería”.
Tampoco es una novela fantástica.
Es un **archivo real** de un país que vive entre dimensiones.

¿Y por qué “El País Encantado”?

Porque en Guinea Ecuatorial lo que se llama “encantamiento” no es manipulación mágica.
Es una condición del territorio.

Este país está literalmente **encantado**, en el sentido ancestral:

- Canta energías que otros no oyen
- Recibe entidades que otros no perciben
- Despierta memorias que otros no saben que tienen

Aquí, el sol y la luna aparecen al mismo tiempo... no como símbolo, sino como advertencia:

Las dualidades han dejado de turnarse. Ahora conviven.

¿Es esto verificable?

Sí.

Hay fechas, hay testigos, hay secuencias lógicas.

Lo que no hay —todavía— son modelos oficiales que puedan explicar todo esto sin intentar reducirlo a enfermedad, superstición o ignorancia.

Este archivo no niega la ciencia.

Solo la **invita a expandirse**.

Porque **hay fenómenos que no caben en el laboratorio... pero tampoco desaparecen si los ignoras**.

Este archivo es también un espejo

Y como todo espejo:

*No muestra lo que tú esperas ver.
Muestra lo que está detrás de tus ojos.*

Si algo en ti se estremece mientras lees, no es casualidad.
Puede que tú también seas parte de este país encantado, aunque no hayas nacido en él.

Tal vez ya lo sabías.
Tal vez solo necesitabas **verlo escrito así**.

*Bienvenido al archivo.
Todo lo que vas a leer a continuación... ocurrió.
Y sigue ocurriendo.*

PRÓLOGO

“CUANDO LOS ESPÍRITUS CAMINAN EN SILENCIO”

En las aldeas más antiguas de Guinea Ecuatorial, hay una frase que no se dice en voz alta, pero todos conocen:

“No todos los que caminan, caminan en carne.”

Desde los pueblos más altos en las montañas fang hasta los barrios profundos de Malabo o Bata, se repite una sensación, un código no verbal, una advertencia sin alarma: hay presencias que no se ven, pero están. Y no porque sean inventadas, sino porque **no tienen necesidad de mostrarse para actuar**.

Este archivo documental no nace por capricho, ni por curiosidad exótica. Nace por **urgencia de registro**. Porque el silencio ya no basta. Porque lo que se calla, cuando se multiplica, acaba volviéndose enfermedad colectiva.

Y Guinea Ecuatorial **ha sido testigo de demasiados silencios habitados**.

Guinea: Donde el umbral no se cierra

En la mayoría de los países modernos, lo espiritual ha sido encapsulado: convertido en ritual de fin de semana, domesticado en discursos controlables, y traducido a formatos aceptables para la razón.

Pero en Guinea, la espiritualidad **nunca dejó de ser territorio real**.

Aquí, los espíritus **no son parte de la cultura**.

Son parte de la **ecología**.

Y como la lluvia, los animales, las enfermedades y las estaciones, **intervienen, influyen y hablan**.

Muchos de los relatos que se presentarán en este archivo no tienen explicación racional según el modelo científico clásico. Pero eso no los invalida. Porque este prólogo quiere dejar algo muy claro:

La lógica que hemos heredado no es universal. Es una herramienta.
Pero hay otras herramientas.
Y hay otras formas de construir realidad.

¿Qué es un espíritu?

Un espíritu no es necesariamente un fantasma.

No es solo un muerto sin tumba.

En África —y especialmente en Guinea Ecuatorial— el espíritu es una **forma de existencia consciente que no necesita cuerpo para manifestarse**.

Puede habitar un árbol, un río, un cuarto abandonado, un animal, una mirada, un sueño, un gesto.

Y puede hablar, influir, curar o dañar.

Lo importante no es si “existe” en el sentido occidental de la palabra.

Lo importante es que **funciona**.

Porque su presencia **genera consecuencias reales**: decisiones, enfermedades, regresos, nacimientos, crisis, milagros.

El animal que aparece en el rostro del hombre

En las historias que leerás más adelante, hay un hombre que se convierte en gorila durante el sexo. No como en las películas, sino de una forma más íntima y sutil: **una mujer ve en su rostro el alma de un gorila, aunque su cuerpo sigue siendo humano**.

¿Ilusión? ¿Proyección?

O, quizás, ¿acceso involuntario al plano de lo esencial?

En Guinea, muchos hombres y mujeres llevan **tótems vivos**. No como símbolos, sino como presencias literales en su campo energético. A veces se heredan. A veces se activan. A veces se manifiestan cuando el cuerpo, el alma y el momento se alinean.



El avión que no vuela en pistas

También conocerás la historia de un joven paralítico que “pilota” un avión en el mundo espiritual. Un avión invisible que transporta a otros jóvenes, que propone sacrificios, que castiga con caídas y heridas físicas. El joven que sobrevivió no sabe si lo soñó o lo vivió... pero sus marcas son reales.

Y en la cosmovisión africana profunda, la realidad **no se mide por pruebas objetivas**. Se mide por **impacto y transformación**.

Si algo te dejó diferente, es real.

Si algo te cambió el cuerpo o la mente, **existe**.



El tiempo que no se mueve

En otro relato, un grupo de soldados parte a una guerra en otro país, lucha, sobrevive, vuelve... y descubre que el día no ha cambiado. **Se han movido en una línea de tiempo diferente**. Y aunque sus cuerpos están de vuelta, **su conciencia ya no es la misma**.

Este tipo de relatos se acumulan, se repiten, se amplifican.

Pero nadie los recoge.

Nadie los sistematiza.

Nadie los cree...

hasta que alguien los cuenta.



Cuando los muertos abren la puerta

Una de las historias más impresionantes del archivo es la de Marisol. Una mujer fallecida que, dos meses después de morir, **recibe a un visitante en su casa**.

Duerme con él.

Comparte la noche con él.

Le deja entrar en su habitación.

Y por la mañana, él deja su badge de trabajo y dinero en su mesa.

Cuando regresa a buscar su identificación, la familia lo enfrenta. Le dice que Marisol murió. Él insiste. Describe la casa. Señala la foto. Y cuando entran... ahí está el badge. Ahí está el dinero.

¿Brujería? ¿Delirio?

¿O prueba de que los que parten... a veces **no se han ido del todo**?

El sol y la luna al mismo tiempo

Y está el cielo. Siempre el cielo.

Donde el sol y la luna caminan juntos, como si ya no respetaran los turnos del universo.

¿Un fenómeno astronómico?

Sí. Pero también **una señal del desdoblamiento del tiempo.**

Cuando las reglas celestes dejan de funcionar como se espera, **es porque la realidad ha cambiado de frecuencia.**

Y Guinea Ecuatorial —a diferencia de otros lugares— **no la niega. La acepta. La vive.**

Y los murciélagos...

Esos que vuelan de día.

Que migran todos a la misma hora.

Que parecen seguir una ruta sin destino conocido.

Tal vez son solo animales.

O tal vez son **sensores de un portal que nadie más está viendo.**

Tal vez no van “a ningún lugar”.

Tal vez **nos están guiando sin saberlo.**

Por qué este prólogo no quiere convencerte

Este archivo no está hecho para demostrar nada.

Está hecho para **dejar constancia.**

Para que cuando, dentro de años, otros investiguen... encuentren.

Para que cuando alguien dude... lea.

Y para que, cuando alguien sienta algo parecido, **sepa que no está loco.**

Solo está en un país encantado.

Guinea Ecuatorial no es una anomalía.
Es una verdad alternativa.

No está atrasada.
Está adelantada en otra dimensión.

Y si el mundo aprendiera a escuchar sus historias sin prejuicio,
descubriría las piezas que faltan del rompecabezas humano.



CAPÍTULO I

“SOL EN LA SANGRE, GORILA EN EL PECHO”

El caso real de Nathalia y Elías, en Mongomo: manifestación tótemica durante la unión íntima

La noche era una más en la aldea periférica de **Ebakin**, cerca de Mongomo. No era temporada de lluvias. El calor subía desde la tierra como un vapor antiguo. En las casas, los ventiladores zumbaban como insectos de otro mundo. Todo era igual. Todo era común. Pero esa noche, algo se abrió.

Nathalia, enfermera comunitaria, mujer práctica, de fe silenciosa, estaba con su marido, **Elías**, agricultor de rostro serio y músculos redondos como troncos de ceiba. Tenían cinco años de casados. Habían vivido, como todos, alegrías y desgastes. Pero nunca habían vivido eso.

Estaban haciendo el amor. Sin ritual. Sin expectativa.

Una noche más.

Hasta que **lo vio**.

No a él. *A eso que estaba en él.*

“No era su rostro. Era el de un gorila. No su cuerpo. Su presencia. Su fuerza. El cuarto se volvió selva. Yo sentía el calor de la selva en su piel. No podía moverme. No por miedo. Por... asombro.”

Elías no dijo nada.

Él no vio lo que ella vio.

Pero **lo supo**. Sintió que algo lo atravesaba desde dentro, como una fuerza dormida que se estira después de años de estar encogida.



El animal que habita el alma

En la cosmovisión fang —como en muchas tradiciones de sabiduría africana profunda— cada persona tiene un **espíritu animal**. Un tótem. Un reflejo del alma, en forma animal, que camina con nosotros aunque no lo veamos.

A veces el tótem se hereda.

A veces se revela en sueños.

A veces, como en este caso, **se manifiesta durante la unión sagrada de dos cuerpos**.

“Cuando una mujer y un hombre se unen de verdad, no lo hacen solos. Se unen sus espíritus, sus ancestros, sus esencias. Y a veces... el alma se desnuda”, explicaría después la tía de Nathalia, curandera del pueblo.

El gorila no es solo un símbolo.

En África central es una figura totémica real. Representa:

- La **fuerza silenciosa**
- La **paternidad protectora**
- La **memoria de la selva**
- El **guardián del umbral**

Elías llevaba ese espíritu.

Tal vez no lo sabía.

Tal vez sí, pero no lo decía.

Esa noche, el espíritu se mostró **porque fue convocado**.

No por palabras.

Sino por el lenguaje silencioso de la intimidad verdadera.



La escena no fue mística. Fue vívida.

Nathalia no lo soñó.

Lo vio con los ojos bien abiertos.

Lo sintió.

Y aún hoy, al contarlo, su voz no tiembla de miedo... sino de algo más difícil de nombrar: **reverencia**.

“Lo supe entonces. Mi marido no es solo hombre. Es espíritu. Él no tiene fuerza: él es fuerza. Después de eso, ya no podía mirarlo igual.”

Pero lo más sorprendente no fue lo que vio.

Fue lo que ocurrió **después**.



Las consecuencias invisibles

Esa noche marcó un antes y un después en su vida matrimonial.

Elías se volvió más consciente, más callado, más... *animal*.

Empezó a soñar con selvas que nunca había visto. A caminar descalzo incluso en terreno duro. A despertar por las noches hablando un idioma que Nathalia no entendía, pero que sonaba **antiguo**.

Consultaron a una abuela del linaje. Una de esas mujeres que no leen, pero saben.

Ella no se sorprendió.

“Él ha sido despertado. Su espíritu estaba dormido. La unión lo activó. Ahora tiene que aprender a caminar con dos pieles: la de hombre y la de gorila.”



Análisis del fenómeno

Este tipo de manifestación es **una resonancia entre planos**. En términos modernos, podríamos hablar de:

- **Proyección totémica subconsciente**
- **Intersección energética de arquetipos activos**
- **Activación bioespiritual por convergencia emocional profunda**

Pero decir eso sería **usar palabras complejas para tapar una verdad simple**:

Lo ancestral no está muerto. Solo espera ser convocado.

En espacios donde el vínculo con la tierra aún está vivo —como Guinea— los espíritus animales **no son metáforas. Son realidades operativas.**

Pueden manifestarse en momentos donde la racionalidad se apaga: el sexo, el trance, la meditación, el duelo, el parto.

Nathalia y Elías vivieron algo **extraordinario**, pero no “imposible”.

Vivieron lo que muchas parejas viven... pero no saben nombrar.

O no se atreven a contar.

¿Qué significa que el tótem se manifieste?

1. Que la **memoria espiritual del cuerpo está activa**
2. Que el linaje ancestral está intacto o despierto
3. Que el campo energético del momento (la habitación, la emoción, el acto) **permitió el cruce de planos**

Y, sobre todo, significa que **la frontera entre humano y espíritu** no es tan sólida como se cree.

¿Qué dijeron ellos después?

Elías nunca habló del tema en público.

Pero en privado, a su esposa, le dijo una frase que ella nunca olvidó:

“No sé qué fue eso, pero desde esa noche... ya no solo duermo. Escucho.”

Y eso basta.

Reflexión de cierre

Esta historia no es una leyenda.

Es un hecho.

Y como todos los hechos que no caben en los modelos clásicos, ha sido **borrado de las agendas oficiales del saber.**

Pero no por ello desaparece.

Al contrario.

Es justamente por eso que **se vuelve urgente contarlo.**

Porque si el mundo olvida que somos más que carne,
estos relatos serán la única prueba de que alguna vez **fuiamos más que humanos.**

Y si alguien pregunta por qué importan...

basta con decir:



CAPÍTULO II

“LA PANAMERA NEGRA Y EL SILENCIO DE LOS NIÑOS”

Archivo verificado del caso Dumasí: el hombre que alimentaba una fiera invisible

Dumasí es uno de esos pueblos que no aparece en los mapas turísticos de Guinea Ecuatorial. Ni en las guías coloniales. Ni en los informes gubernamentales. Pero aparece —y con fuerza— en **la memoria profunda del país**.

Ubicado al interior de la región continental, rodeado de selva tupida, caminos de tierra y árboles centenarios, Dumasí **no olvida**. Porque en Dumasí ocurrió algo que partió en dos la historia del lugar. Algo que no se nombra sin bajar la voz. Algo que **aún hoy, pone nerviosos a los adultos cuando cae la tarde**.



El inicio del patrón

La historia comienza con una desaparición.

Un niño de seis años —Tomás—, hijo del pescador local, no regresa a casa. Fue visto por última vez entrando en la orilla del bosque, donde el río se retuerce como una serpiente.

No fue raro al principio.
A veces los niños se pierden.
Pero esa noche... no regresó.
Y la siguiente tampoco.
Y la siguiente.

El pueblo comenzó a buscar.
Con linternas, machetes, palos, cantos.
Se adentraron en la selva.
Nada.

Al tercer día, un hombre —al que aquí llamaremos **Don Gregorio**— se presenta ante los ancianos del pueblo y dice:

“Yo vi al niño. Se metió al bosque. Iba detrás de un animal, creo que un perro.”

Esa frase pasó desapercibida.

Pero no por mucho tiempo.

La segunda desaparición

A la semana, desaparece **otro niño**.

Y de nuevo, es Don Gregorio quien reporta:

“Lo vi también. Dijo que iba a buscar fruta. Entró al monte solo.”

Ahora sí, los ancianos fruncen el ceño.

Dos veces. El mismo testigo. El mismo patrón. El mismo silencio.

La intervención ancestral

Cuando los ancianos no tienen respuestas, acuden a quienes sí las tienen.

Y así llega al pueblo **Mama Eyu**, curandera reconocida del distrito vecino.

Una mujer de edad avanzada, de voz grave y paso firme.

Ella no hace preguntas.

Camina el pueblo, toca la tierra, escucha los árboles, y por la noche... convoca a todos en la plaza central.

Y habla.

“Aquí hay una fiera invisible. Vive en el bosque. Se alimenta de carne pura. Y alguien del pueblo... la alimenta. No por error. No por accidente. Por contrato.”

Silencio.

Un silencio denso.

De esos que parecen tener peso.

“Hay un hombre aquí que da de comer a su fiera. No lo hace con cuchillo. Lo hace con voluntad. Él llama a los niños. Él abre el umbral.”

Entonces, todos miran.

Y casi al mismo tiempo, los ojos se posan sobre Don Gregorio.

El hombre y su pantera

En las semanas siguientes, la historia se destapa como una vasija agrietada.

Vecinos recuerdan haber visto a Don Gregorio hablar solo en la noche.

Otros lo han visto volver del bosque sin camisa, con arañazos.

Alguien dice que lo escuchó **gruñir dormido**.

Y una noche, un niño del pueblo confiesa:

“Yo lo vi. En el monte. Era él. Pero tenía ojos como de pantera. No hablaba. Solo miraba. Y me dijo que me callara... con la mirada.”

El relato toma forma.

No hay pruebas físicas.

Pero **hay patrones**.

Y en África, los patrones **hablan más fuerte que los hechos**.

¿Qué significa “dar de comer a una fiera”?

En la espiritualidad animista profunda, hay algo que se llama **entidad simbiótica predatora**: una forma espiritual no humana (normalmente representada como animal) que se alimenta de la energía vital de seres inocentes, a cambio de otorgar poder, riqueza o protección al humano que la “sirve.”

Este contrato no es visible.

No hay papeles.

Solo actos.

Y el acto supremo es **entregar víctimas**.

Cuanto más puras, más poderosas.

En este caso: **niños**.

El rol de la pantera

La pantera es símbolo complejo.

No es solo un animal.

Es una entidad oscura que encarna:

- El **poder oculto**
- La **sombra depredadora**
- La **inteligencia táctica**
- La **desaparición sin rastro**

En rituales antiguos, la pantera no solo mata. **Se lleva.**

Atrae. Se fusiona con su oferente.

Y **usa su cuerpo para entrar y salir** del plano visible.

Don Gregorio **no se convirtió literalmente en pantera.**

Pero **su campo vibracional fue tomado por ella.**

Él era su canal.

Su vehículo.

Su cómplice.

¿Por qué lo hizo?

Nadie lo sabe con certeza.

Pero en la tradición oral del pueblo, se rumorea que Don Gregorio había perdido todo en un incendio años antes.

Y que fue visto hablando con un hombre desconocido, **vestido de negro, que nunca volvió a aparecer.**

“Desde entonces, él cambió”, dice una vecina.

¿Qué ocurrió con él?

Tras la declaración de Mama Eyu, el pueblo actuó.

No hubo juicio.

No hubo castigo oficial.

Solo una decisión ancestral:

Don Gregorio fue expulsado.

Se le prohibió volver.

Y hasta el día de hoy, **nadie sabe dónde está.**

Epílogo vibracional del caso

Después de su salida, **no volvieron a desaparecer niños.**

El bosque siguió rugiendo.

Pero esta vez... **nadie respondía al llamado.**

Y Mama Eyu, antes de irse, dejó esta advertencia:

“La pantera no muere. Solo duerme. Y espera. Si alguien más la llama... volverá.”

Reflexión del archivo

Este caso no es leyenda.

Es **registro de una simbiosis predadora espiritual.**

Don Gregorio no era un asesino.

Era **un canal.**

Y eso es aún más peligroso.

Porque los canales no siempre saben cuándo cerrar.

Este capítulo nos muestra que en Guinea Ecuatorial, **el mal no siempre viene de fuera.**

A veces habita en quienes más saludan en la plaza.

Y que no todos los depredadores caminan en cuatro patas.

Algunos lo hacen... con rostro humano.



CAPÍTULO III

“EL AVIÓN QUE NO VOLABA: VUELO 999 AL REINO INVISIBLE”

(Aprox. 10.000 caracteres)

Caso documentado en Dumasí: el joven que volvió del bosque con arañazos, y el avión que no era un avión

En el mismo pueblo donde desaparecieron los niños y donde el silencio aún pesa sobre los nombres que no se deben pronunciar, **ocurrió otro suceso**. Esta vez no fue una desaparición. Fue **una aparición**.

Una noche, al borde de la madrugada, **Álex**, un joven de 17 años, apareció caminando desde el bosque. La ropa rota. Sangre seca en el cuello. Las piernas cubiertas de arañazos. La mirada vacía.

Detrás de él, a unos metros, un niño más pequeño —su hermano— lloraba, pero no parecía herido.

El pueblo se alborotó.

Los adultos corrieron hacia ellos.

Lo rodearon. Lo zarandearon.

Preguntaron.

Y lo que dijo, congeló el aire:

“Estábamos jugando... y *Él* vino. En un avión. Nos llevó. Dijo que teníamos que lanzar a mi hermanito. Dijo que si no lo hacía... me tiraría a mí. Yo me negué. Entonces me lanzó. Me caí. Me arañé. No sé dónde estábamos. Era un avión... pero no tenía techo. Era como... volar en un sueño que duele.”

¿Quién era “Él”?

Álex se refería a un joven del pueblo llamado **Marc**, paralítico desde niño.
Jamás había salido solo de su casa.
Siempre lo acompañaban sus hermanos.
No hablaba mucho.
Pero todos sabían que, por las noches, **Marc no dormía**.

La historia se volvió escándalo.

¿Cómo podía alguien que no camina pilotar un avión?
¿Y cómo podían estar vivos si habían volado sin máquina?
¿Y qué clase de vuelo era ese, en el que se pedía tirar a un niño al vacío?

Los ancianos no tardaron en reunirse.
Y esta vez, no llamaron a Mama Eyu.
Fueron ellos quienes hablaron.

El avión que no era avión

En la cosmovisión espiritual fang y ndowe, los **aviones invisibles** son reales.
No como metáforas.

Como **vehículos de transporte dimensional** usados por brujos, caminantes de sueños y guardianes del otro lado.

Estos aviones no despegan de aeropuertos.
Se activan en ritual.
O en sueños.
O cuando el cuerpo físico duerme y **el cuerpo etérico despierta**.

En este caso, Marc no necesitaba piernas.
Porque **su poder no estaba en la carne**.
Estaba en el alma.



La estructura del relato

Álex no mintió.

Ningún niño puede inventar tantos detalles con tanto pánico y coherencia.

Dijo que el avión **no tenía alas, pero volaba.**

Que no tenía puertas, pero **nadie se caía.**

Que no hacía ruido, pero **todo vibraba como un trueno mudo.**

Y que en cierto momento, Marc —ya no paralítico, sino caminando— **le ordenó lanzar a su hermano por la borda.**

Él se negó.

Entonces, fue lanzado.

Y ahí... se despertó.

Pero **no en su cama.**

Sino **en el bosque.**

Con los brazos rotos por espinas.

Con el corazón latiendo como tambor de guerra.

Y con una certeza:

“No fue un sueño.”



El alma muestra su forma verdadera

En muchos sistemas espirituales africanos, **el cuerpo físico no define quién eres.**

Es apenas el traje.

La forma densa.

Pero el **alma** tiene su propia complexión, su propia movilidad, su propio lenguaje.

Y algunos —como Marc— son capaces de **liberar su cuerpo espiritual completamente.**

Ellos pueden volar.

Transportar.

Modificar escenarios.

Especialmente si han sido **iniciados** o si poseen un linaje brujo que no fue contenido.

¿Qué representaba el hermanito?

La figura del hermano menor era clave.

En rituales de ascenso brujo, **el sacrificio de un ser querido es el acto definitivo de entrega.**

Pedirle a Álex que lanzara al pequeño era **una prueba.**

Una forma de medir hasta qué punto **se rompería la ética por poder.**

Al negarse, **salvó su alma.**

Pero no su cuerpo.

Porque el castigo fue inmediato.

Y fue tan real, que aún hoy, las marcas están en sus piernas.

¿Qué dijo Marc?

Cuando fue confrontado, Marc no habló.

Solo sonrió.

Y al día siguiente, **desapareció.**

Nadie lo vio salir.

Nadie supo a dónde fue.

No volvió.

Como si hubiera **volado de verdad.**

Postanálisis vibracional

Este no es un caso de esquizofrenia.

Ni de juego de niños.

Ni de confusión nocturna.

Es un **vuelo real en plano no físico**, con consecuencias físicas visibles.

Es la confirmación de que en Guinea, los “sueños” pueden **romper huesos.**

Y que lo que uno ve con los ojos cerrados...

puede seguirte con los ojos abiertos.

Reflexión del capítulo

El avión de Marc no es símbolo.
Es estructura.

Y como dijo un sabio alguna vez:

“Hay más tráfico en el cielo de los sueños... que en los aeropuertos del mundo.”

Este archivo no busca asustar.
Busca dejar constancia.

De que **el alma puede viajar más lejos que el cuerpo.**
Y de que los brujos modernos no llevan capa.
Llevan mirada.
Y silencio.



CAPÍTULO IV

“LA GUERRA QUE NO EXISTIÓ (EN ESTE TIEMPO)”

Informe confidencial sobre la misión militar que desapareció del calendario, pero no de la memoria

El General lo negó.

El Ministro lo negó.

Incluso el Presidente, al ver la noticia en televisión, negó haber autorizado tal cosa.

Pero ahí estaba el video:

un reportaje emitido desde un país africano desconocido, en zona de conflicto, donde se felicitaba públicamente al gobierno de Guinea Ecuatorial por haber asistido con tropas especiales en una misión crítica que **cambió el curso de una guerra**.

La bandera ondeaba.

Los soldados desfilaban.

Las medallas brillaban al sol.

Y uno de ellos —cuyo nombre, por protección, será **Teniente Damián**— se vio a sí mismo en pantalla.

“Ahí estoy yo”, dijo.

“Y no es un montaje.”

Lo más extraño no era eso.

Lo más extraño era que **según el reloj oficial**, él jamás había salido del país.

Ni un solo día.

La convocatoria fantasma

Todo comenzó cuando el **General Mbomo** convocó a un grupo reducido de soldados de élite.

No hubo discurso.

No hubo bandera.

Solo una orden: **“Preparad el equipo. Salimos esta noche.”**

Fueron llevados al aeropuerto militar.

Subieron a un avión que **no tenía siglas**.

No hubo registro de vuelo.

Ni documentos de salida.

Ni aduanas.

“Era como si el mundo no necesitara saber que nos íbamos”, recuerda Damián.

El terreno del olvido

Llegaron al país en conflicto.

Nombre omitido.

Pero se sabe que era del África subsahariana.

El calor era insoportable.

Las noches eran más frías de lo normal.

El cielo... no era el de siempre.

“Las estrellas eran distintas. El aire... denso. Como si estuviéramos dentro de algo.”

Se les dijo que la misión era clara:

- Tomar un punto estratégico
- Defenderlo por 7 días
- Apoyar a las tropas aliadas

Y eso hicieron.

Pero **lo que vieron allí, ninguno lo volvió a contar sin estremecerse.**



Lo no humano

El enemigo no era convencional.
No eran soldados.
Eran... **humanos alterados.**

Cuerpos deformes.
Movimientos antinaturales.
Gritos sin garganta.

“Era como pelear contra espectros con carne.”

Los combates duraban horas.
A veces no dormían en dos días.
El reloj parecía detenido.

“A veces jurábamos que era de noche... pero el sol seguía en el cielo.
O que era de día... pero los sonidos eran de medianoche.
No había lógica. Solo instinto.”



El regreso imposible

Después de siete días, según el conteo de ellos, fueron evacuados.

Regresaron al mismo aeropuerto.
El mismo avión.
El mismo silencio.

Y al llegar a Malabo...

“Era el mismo día.
El mismo sol.
Las mismas noticias.
Como si nada hubiera pasado.”

Pero **ellos sí habían cambiado.**

Damián tenía cicatrices que no estaban antes.
Uno de los soldados hablaba en una lengua que no conocía.
Otro se encerró en su casa y **nunca volvió a hablar.**



La transmisión inesperada

Una semana después, la televisión nacional emite el reportaje.

Las imágenes son reales.

Los soldados están allí.

El país extranjero agradece.

La victoria es reconocida.

Y la unidad guineana es condecorada.

“Pero oficialmente, no hay constancia de la misión.

No hay papeles.

No hay fechas.

No hay firma presidencial.”



Análisis del evento

Esto es un caso de **inmersión temporal paralela**.

Fenómeno conocido en algunos círculos de inteligencia como “**Misión Fantasma.**”

Se define como una operación militar real realizada en:

- Zonas de tiempo alterado
- Espacios dimensionales superpuestos
- Estados de conciencia colectiva sincronizada

Los soldados se mueven en otro plano.

Su cuerpo físico está en uno.

Su conciencia opera en otro.

Y el regreso no siempre es perfecto.

¿Cómo ocurre esto?

Existen tres hipótesis:

1. **Tecnología psico-temporal:** uso de campos electromagnéticos para “doblar” la percepción del tiempo y espacio, permitiendo desplazamientos sin movimiento físico visible.
2. **Iniciación inconsciente:** los soldados fueron preparados sin saberlo para entrar en un estado alterado de guerra simbólica. Sus cuerpos participaron, pero no en el plano tridimensional clásico.
3. **Intervención interdimensional autorizada:** hay registros antiguos que hablan de ejércitos que intervienen en guerras de otros mundos como prueba o deuda kármica. Guinea podría ser sede de uno de esos pactos.

Veredicto no oficial

Damián pidió la baja voluntaria.

Dijo que si se quedaba... moriría en la próxima misión.

No porque no tuviera valor.

Sino porque **ya había cruzado una vez... y sabía que no siempre se regresa igual.**

“Nunca supe qué día era.

Pero sé que ya no estoy donde estaba.”

Reflexión final

Este capítulo no es sobre guerra.

Es sobre **la fragilidad del tiempo.**

Sobre cómo una nación puede enviar hombres a morir...

en una guerra que **nunca ocurrió oficialmente.**

Y sobre cómo **Guinea Ecuatorial guarda puertas que solo se abren para unos pocos.**

Y que, una vez cruzadas, **ya no se cierran del todo.**



CAPÍTULO V

“MARISOL Y LA CASA DONDE NUNCA MURIÓ”

Relato verificado en Bata: una mujer fallecida, una noche compartida, y una casa que no supo que estaba vacía

Bata. Ciudad portuaria. Sur de Guinea Ecuatorial.

Una noche cualquiera.

Un club cualquiera.

Música alta. Luces cálidas. Copas que suben y bajan. Y entre ellas, **una mirada.**

Él era **Cristian**, militar, 32 años, disciplinado, reservado, con el gesto firme de quien ha visto cosas que no cuenta.

Ella se presentó como **Sol.**

Marisol.

Vestido blanco. Piel morena. Voz como brisa entre hojas de mango.

Rieron. Hablaron. Bailaron.

Y al final, cuando la ciudad comenzó a callarse...

“¿Te vienes a mi casa?”

Él dijo que sí.



La casa de Sol

La vivienda estaba en un barrio común, sin nada especial.

Era una casa familiar.

No un cuarto alquilado.

Él recuerda el pasillo, el comedor, las fotos en la pared, la risa apagada de un televisor viejo.

Subieron a la habitación.

Pasaron la noche juntos.

Nada extraño.

Por la mañana, ella dormía profundamente.

Cristian se vistió.

Dejó **algo de dinero sobre la mesita**.
Iba de prisa al cuartel.
Pero, al salir, se dio cuenta de algo:

“Dejé mi badge sobre el tocador.”

Volvió.

La señora en la puerta

Cuando tocó la puerta, **una mujer mayor** abrió.
No era Sol.
Era la madre.

— *¿Puedo pasar a la habitación de Sol? Me olvidé algo...*
La mujer palideció.
— *¿Perdón?*
Cristian repitió.

Entonces llegaron el padre, una hermana, y un tío.
Lo rodearon.
Le pidieron que contara todo.

Cristian lo hizo.

Describió **la habitación, los muebles, el baño, la cocina, la ventana, el orden de los cuartos, incluso el cuadro con la imagen de la virgen que estaba sobre la televisión.**

El padre, con el rostro sin sangre, fue por un álbum.
— *¿Podrías decirnos quién es ella?*
Cristian señaló sin dudar.

“Ella. Sol. Marisol. Ella es con quien estuve anoche.”

El silencio que siguió se puede tocar.

“Nuestra hija Marisol murió hace dos meses.”

El badge y el dinero

El padre, incrédulo, fue al cuarto.
Lo abrió.

Sobre el tocador, el badge.
Al lado, los billetes.

Exactamente donde él dijo que los dejó.

Cristian se desplomó.

La explicación que nadie pidió

No hubo acusaciones.
No hubo insultos.
La familia **sabía** algo que los demás no sabían.

“Ella a veces se aparece.
Pero nunca así.
Nunca... tan real.”

¿Qué ocurrió?

Este caso es uno de los más extraños del archivo.
Porque no hay simbolismo.
Todo es **concreto**.

1. Interacción física
2. Conversación lógica
3. Transferencia de objetos materiales
4. Reconocimiento espacial preciso
5. Testimonio múltiple
6. Validación familiar
7. Evidencia (badge, dinero)

La única variable fuera del modelo clásico es:
Marisol había muerto.



¿Entonces... cómo se explica?

Hay varias posibilidades. Todas difíciles. Pero reales.

1. Interacción entre planos paralelos

Marisol sigue viva en **otro plano de la realidad**.

Una versión alterna de Guinea donde no murió.

Y esa noche, las frecuencias se alinearon lo suficiente como para que **Cristian y ella compartieran el mismo espacio**, aunque venían de realidades distintas.

El resultado: interacción física temporal.

Como un fallo en la Matrix.

Pero con consciencia.

2. Fijación espiritual residual de alta densidad

Marisol murió, pero su campo energético **no se disolvió**.

Permaneció activo en su casa, en su habitación, en sus hábitos.

Al ser visitada por alguien con el campo emocional abierto (Cristian), **su patrón vibracional se reactivó**.

Se manifestó completamente.

Incluso con capacidad de modificar lo físico.

3. Fenómeno de bilocación del alma

En estados excepcionales, un alma puede estar en dos lugares.

El cuerpo ya no está, pero la **proyección del alma aún tiene memoria de espacio**.

Marisol, por deseo inconcluso, apego o mensaje pendiente, **reconstruyó una noche para ser recordada**.



¿Y si no fue real?

Entonces... ¿de quién era el badge?

¿Quién dejó el dinero?

¿Por qué la habitación tenía todo lo que Cristian describió?

¿Y por qué nadie dudó?

Lo que importa

Cristian no fue engañado.

No fue drogado.

No estaba soñando.

Simplemente **fue elegido para cerrar una puerta que aún estaba entreabierta.**

Y eso es lo que ocurre en Guinea.

Donde los muertos a veces no se van.

Donde las casas no siempre están vacías.

Donde el amor... **puede cruzar la frontera de la muerte para tocarte una última vez.**

Epílogo del capítulo

Cristian pidió traslado semanas después.

No por miedo.

Sino por respeto.

“No todos los días se duerme con alguien que ya no está.

Pero desde entonces, sé que hay puertas que no debemos empujar... a menos que estemos dispuestos a ver lo que hay del otro lado.”

CAPÍTULO VI

“LOS MURCIÉLAGOS DEL CIELO PARTIDO”

Informe sobre el fenómeno diario de migración masiva de murciélagos en la isla de Bioko, Guinea Ecuatorial

La ciudad de Malabo, capital de Guinea Ecuatorial, vive su rutina al ritmo de motores, humedad y un sol que golpea sin piedad. Pero justo cuando la tarde comienza a apagarse, alrededor de las **18:00 a 19:00 horas**, algo ocurre en el cielo.

Miles —no cientos, miles— de murciélagos comienzan a moverse.

No salen de un solo punto. Vienen de muchos.

De árboles, torres, esquinas, grietas, patios.

Y en un movimiento fluido, organizado, sin choques, **cruzan los cielos como una nube viva.**

Todos en Malabo lo han visto.

Todos lo ven.

Todos los días.

Y nadie sabe exactamente **hacia dónde van.**



Bioko: Isla, pero también umbral

La isla de Bioko no es cualquier isla.

Es un territorio con historia geológica compleja, una biodiversidad que solo se encuentra en zonas energéticas especiales, y una atmósfera **que no se comporta como en otros lugares.**

Pero lo más evidente...

es lo que cuelga de sus árboles durante el día: **murciélagos despiertos.**

Sí, **activos durante el día.**

Colgados en ramas, techos y cables, con los ojos abiertos, agitados, sin miedo a la luz solar.

Esto contradice por completo la naturaleza de estos animales.

Y sin embargo, **aquí es normal.**



¿Qué dice la ciencia?

La ciencia tradicional ofrece varias explicaciones tentativas:

1. **Adaptación urbana:** Los murciélagos en Bioko han aprendido a convivir con el entorno humano, perdiendo parte de su ritmo circadiano.
2. **Cambio climático:** Las temperaturas elevadas y los cambios en el ciclo de insectos han alterado sus patrones de actividad.
3. **Desplazamiento ecológico:** Las obras humanas han modificado sus hábitats, forzándolos a migrar todos los días en busca de alimento.

Todo eso suena **plausible**.

Pero no explica lo principal:

¿Por qué TODOS migran al mismo tiempo y hacia el mismo lugar... todos los días?

¿Por qué de día están despiertos, colgados a plena luz del sol?

¿Por qué nadie ha podido trazar con precisión el destino final de esa migración?



Hipótesis vibracional: la fisura

En informes anteriores de este archivo, hemos hablado de un concepto clave:

Fisura de campo magnético estable.

Es decir, una **anomalía energética natural** que se produce cuando la corteza terrestre, junto con minerales específicos del subsuelo, alteran la disposición del campo magnético del lugar.

Esto provoca:

- Comportamientos animales inusuales
- Distorsión de la percepción espacio-temporal
- Mayor frecuencia de fenómenos “paranormales”
- Atracción de entidades vibracionales no humanas

¿Dónde estaría esta fisura en Bioko?

Según mapas energéticos no oficiales, la **zona más densa** está entre:

- El cruce de **Hospital Nuevo de Malabo**,
- La base del **Pico Basilé**,
- Y la zona boscosa hacia **Luba**.

Este triángulo forma lo que algunos han comenzado a llamar:

“El Arco Silente”

Dentro de este arco, los murciélagos **no actúan como en otras partes del mundo**.

¿Hacia dónde vuelan?

Nadie lo sabe con certeza.

Pero los testimonios coinciden:

“Desaparecen en la misma dirección cada tarde.
Como si tuvieran una cita... con algo que no vemos.”

Se han hecho seguimientos por dron.

Por radar.

Por cámara térmica.

Todos fallan a los pocos kilómetros.

Los murciélagos se pierden **en una especie de niebla electromagnética**, y luego reaparecen al día siguiente... como si nunca se hubieran ido.

Entonces... ¿qué hacen?

Hay tres posibles funciones:

1. **Transferencia energética**

Los murciélagos podrían estar llevando información vibracional desde Bioko hacia otro punto del campo magnético global.

Actúan como **transmisores vivos**.

No saben que lo hacen. Solo **obedecen a una frecuencia superior**.

2. **Vigilancia dimensional**

Son criaturas de la noche, pero aquí se mueven de día.

Eso sugiere que **el ciclo luz/oscuridad está colapsando**.

Y ellos actúan como **guardianes del equilibrio**.

Vuelan para mantener abierta una ruta.

O para evitar que algo entre.

3. **Reconfiguración de tiempo local**

En ciertos puntos del planeta, los animales regulan el flujo del tiempo.

Los murciélagos podrían estar **ajustando la pulsación temporal de Bioko**, para evitar desbordes de realidades paralelas.

Cada vuelo... es una calibración.

Lo que nadie quiere decir

Muchos de los viejos en Malabo dicen, bajando la voz:

“No son murciélagos. Son emisarios.”

Pero no se dice en público.

Porque es más fácil decir que “están locos”.

Que “son animales”.

Que “así es la isla”.

Pero todos saben que **algo no encaja**.

Que el cielo no debería comportarse así.

Que en otros países, no pasa esto.

Y que mirar al cielo en Malabo **a las 6:30 p.m.**

es mirar una verdad que no te ha pedido permiso para ser mostrada.



Reflexión del capítulo

Este no es un caso raro.

Es un **hecho diario**.

Y eso lo hace más aterrador... y más hermoso.

Porque cuando lo extraordinario se convierte en costumbre,
ya no lo ves.

Y lo que no ves... **te gobierna sin que lo sepas.**



CAPÍTULO VII

“LUNA A MEDIODÍA, SOL EN LOS SUEÑOS”

Análisis extendido del fenómeno astronómico persistente sobre Guinea Ecuatorial: la presencia simultánea del Sol y la Luna en el mismo cielo diurno

En muchos países, ver el Sol y la Luna al mismo tiempo es un evento curioso. Ocasional.

Una anécdota para contar.

Una “casualidad astronómica” que se interpreta como poco más que un momento pintoresco.

Pero en Guinea Ecuatorial —especialmente en la isla de Bioko y la región continental hacia Ebebiyín— esto **no es anécdota**.

Es **constancia**.

Una imagen que se repite **con tanta frecuencia que ya nadie la comenta**.

El Sol brillando alto, potente.

Y, justo allí, más tímida pero igualmente presente,

la Luna.

A veces blanca y delgada.

Otras, completa y pálida como testigo.

Y lo más extraño es que no ocurre en horarios específicos.

Puede ser por la mañana, al mediodía, incluso al atardecer.

Es decir, en Guinea Ecuatorial, **la dualidad celeste se ha vuelto norma**.



¿Qué significa esto?

Astronómicamente, la presencia simultánea del Sol y la Luna es **posible**, pero debería ocurrir **solo en determinadas fases lunares** y con condiciones específicas del ángulo terrestre.

Sin embargo, en Guinea, se está viendo con una **frecuencia anormal**.

Tan frecuente, que ya no se busca explicación.

Y eso —justamente— **es lo que más debería alarmar (o maravillar).**

Porque este fenómeno no es solo visual.

Es simbólico.

Es energético.

Y, sobre todo, **es revelador.**

Dualidad activa

En casi todas las tradiciones culturales del mundo:

- El Sol representa el **consciente**, lo visible, lo racional, lo masculino.
- La Luna representa el **inconsciente**, lo oculto, lo emocional, lo femenino.

Por siglos, estos dos astros se han turnado para **gobernar nuestros ritmos internos.**

Pero cuando aparecen **juntos**, algo ha cambiado:

Ya no se alternan.

Se **superponen.**

Eso significa que los **dos mundos** que representan también **se están solapando:**

- El visible y el invisible
- El lógico y el intuitivo
- El día y la noche
- El ser y el otro que habita dentro del ser



La interpretación vibracional

Cuando el Sol y la Luna conviven, el cuerpo humano entra en un estado de **exposición dual**.

Esto afecta:

1. **Los ritmos hormonales:** desequilibrios leves, alteraciones del sueño, aumento de sueños lúcidos.
2. **El procesamiento emocional:** se activan memorias profundas, incluso transgeneracionales.
3. **La sensibilidad espiritual:** mayor apertura a eventos psíquicos, visiones o sincronías.

En Guinea, muchas personas **sueñan más durante el día**.

Tienen episodios de déjà vu más frecuentes.

Y hay quienes aseguran que **la Luna “los mira” incluso bajo el sol**.



¿Por qué ocurre aquí?

La posición geográfica de Guinea, cruzando el ecuador, le da un ángulo especial respecto a la órbita de la Luna.

Pero hay algo más:

La acumulación vibracional del territorio.

Guinea Ecuatorial es una **zona de cruce dimensional**.

Y en estas zonas, el cielo responde.

Los astros **no solo se ven:**

se reflejan en la conciencia colectiva.

El hecho de que ambos estén presentes, todo el tiempo, indica que el país **ya no responde a un solo plano de realidad.**

Sino a varios, simultáneamente.



Implicaciones temporales

Los pueblos antiguos sabían que los astros **marcan el tiempo**.

Pero en Guinea, el tiempo **ya no obedece a los astros**.

Cuando el Sol y la Luna comparten el cielo, lo que se rompe es el ciclo de “alternancia”, y se activa un nuevo código:

la coexistencia permanente.

Esto genera:

- **Eventos fuera de secuencia lógica** (como las misiones militares sin día de ida ni vuelta)
- **Apariciones multidimensionales** (como Marisol)
- **Desajustes entre causa y efecto**

Es decir:

La linealidad ha sido suspendida.



¿Es esto un problema?

No.

Es una señal.

Guinea no está colapsando.

Está **ascendiendo en frecuencia**.

Y por eso, sus cielos ya **no pueden ocultar la verdad**.

El alma de esta tierra ya no gira entre luz y sombra.

Gira con ambas.

Al mismo tiempo.

Reflexión del archivo

El cielo es el espejo del mundo.

Y en Guinea Ecuatorial, ese espejo ya no refleja una sola imagen.
Refleja **dos mundos, coexistiendo, sin pedir permiso.**

Y por eso, si levantas la cabeza y los ves juntos —al Sol y a la Luna—
no lo tomes como casualidad.

Es la tierra diciendo:

“Estoy viva. Estoy abierta. Y ya no tengo miedo de mostrar todo lo que soy... a plena luz del día.”

EPÍLOGO

“GUINEA: EL PAÍS QUE RECUERDA LO QUE EL MUNDO OLVIDÓ”

Reflexión final del primer archivo narrativo-documental sobre los fenómenos reales de Guinea Ecuatorial

Hay países que construyen sus identidades sobre lo visible.
Otros, sobre lo que se dice de ellos.
Y algunos —muy pocos— **sobre lo que no se atreven a contar.**

Guinea Ecuatorial pertenece a esta última categoría.

No por vergüenza.

No por negación.

Sino porque su **realidad es tan vasta, tan profunda y tan distinta**, que los modelos del mundo moderno no han sabido cómo mirarla... sin deformarla.

Este archivo no es una colección de mitos.

Ni un libro de historias pintorescas.

Es, ante todo, un acto de **restitución narrativa.**

Una respuesta firme al olvido sistemático de lo invisible.

Una forma de decir:

“Aquí también pasa lo imposible.

Y no necesitamos pedir permiso para contarlo.”



Lo que estos relatos demuestran

A través de siete capítulos, ha quedado claro que Guinea Ecuatorial:

- **No está desconectada del mundo.** Está conectada a más mundos de los que el mundo acepta.
- **No vive en el pasado.** Está registrando el futuro, en tiempo presente.
- **No es supersticiosa.** Es testigo lúcido de lo que **la razón aún no alcanza a describir.**

Cada caso abordado —desde el hombre-gorila hasta los vuelos rituales de murciélagos— ha servido para romper una idea equivocada:

Que la realidad debe explicarse para ser válida.

Que lo no visible es sinónimo de inexistente.

Que lo espiritual es adorno.

No.

En Guinea, **lo espiritual es infraestructura.**

Tan real como la carretera que lleva a Bata.

Tan funcional como el arroz en el fuego.

Tan necesario como el silencio al atardecer.



Guinea como espejo

Lo más inquietante de este país no es lo que pasa.

Es que **lo que pasa aquí... también podría estar pasando en otros lugares.**

Solo que en Guinea **no se esconde.**

Se cuenta.

A veces en voz baja.

A veces en historias con giros.

Pero **se dice.**

Este país actúa como espejo para un mundo que ha **olvidado mirar hacia adentro.**

Y por eso, muchos de estos relatos no producen miedo.

Producen **reconocimiento.**

Porque quien ha soñado con alguien muerto,
quien ha sentido que el tiempo se detuvo,
quien ha oído pasos donde no había nadie...

ya sabe, aunque no lo diga, que hay más mundo que mundo.

¿Qué hacemos con todo esto?

Lo registramos.
Lo honramos.
Y lo compartimos.

No para convertirlo en leyenda.
Ni en doctrina.
Sino para **recordar que la realidad no está cerrada.**

La realidad —como el alma de este país—
sigue creciendo.

Y si lo permitimos,
puede **reeducarnos.**

Agradecimiento silencioso

A las voces que hablaron.
A los ojos que vieron.
A las casas que guardan memoria.
A los que han vivido estas historias sin contarlas...
gracias.

Este archivo existe porque **el misterio no es algo que debe resolverse.**
Es algo que debe respetarse.

Última advertencia

No todo lo que ocurre en Guinea se puede escribir.
Y no todo lo que se escribe... se debe publicar.
Este archivo, aún incompleto, es solo **la primera capa**.

Hay más.
Mucho más.
Y si estás leyendo esto, quizás no es por casualidad.

Quizás tú también eres **parte del país encantado**.

Aunque no hayas nacido aquí.
Aunque no entiendas todo.
Aunque no creas del todo.

Porque hay lugares que se recuerdan sin haberlos pisado.
Y Guinea, con su sol y su luna compartiendo el cielo,
es uno de ellos.

FIN DEL ARCHIVO.

Copyright Notice for the Document: "Guinea Ecuatorial: El País Encantado 2TM"

**Copyright © 2025 by Javier Clemente Engonga Avomo.
All rights reserved.**

No part of this book may be reproduced, distributed, or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic or mechanical methods, without the prior written permission of the author, except in the case of brief quotations embodied in critical reviews and certain other non-commercial uses permitted by copyright law.

**For permission requests, please contact the author at:
info@theunitedstatesofafrica.org**

Published by The United States of Africa Ltd.

This work is protected under international copyright laws. Unauthorized use, distribution, or reproduction of any content within this book may result in civil and criminal penalties and will be prosecuted to the fullest extent of the law.

GUINEA ECUATORIAL

EL PAÍS ENCANTADO



